

MODELO PEDAGÓGICO.

El Programa de Literatura y Lengua castellana orienta todas sus metas de formación hacia el amoldamiento cada vez más integrado entre dos discursos: uno teórico, que comprende los avances y los resultados de las investigaciones orquestadas desde las escuelas de pensamiento, tanto lingüístico como literario y pedagógico, y el específico de la práctica docente, es decir, el que orienta los espacios académicos de acuerdo con las aptitudes y las potencialidades del estudiante respetando sus diferencias conceptuales, sus niveles cognitivos y las posibilidades de un gradual desarrollo de sus competencias.

De esta manera, se enfatiza en la formación integral del estudiante de este Programa, comprendiendo que una formación integral no puede seccionar o fragmentar aspectos que hacen parte precisamente del entramado o la red significativa llamada cultura. Por tanto, es importante la implementación de espacios de reflexión fuera del aula de clases: asistencia a seminarios, talleres creativos y de formación crítica. Así como también proporcionar más elementos para la elaboración de ayudas didácticas que mejoren el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Dicha meta de formación integral se evidencia con claridad en los espacios concretos de expresión y de argumentación en los cuales los estudiantes se han desempeñado con visible entusiasmo: uno de esos espacios, por ejemplo, es la conformación de semilleros de investigación, y el significativo liderazgo que se demuestra en lo concerniente a las maneras de construir un proceso sociocultural como lo es la enseñanza y el aprendizaje de la lengua materna.

Ahora, el Programa, en esa discusión sobre cómo integrar un discurso disciplinar y un desempeño práctico en la docencia, no está alejado de los programas similares de enseñanza de la lengua en el país, y además cumple con el apartado de “formación integral” presentado en el Proyecto Educativo Institucional (PEI) de la Universidad de Córdoba:

“la Universidad de Córdoba tiene como finalidad la formación integral y permanente de mujeres y hombres autónomos, con competencias conceptuales, metodológicas, éticas, estéticas y de interacción social y cultural, con espíritu crítico-transformador y con una perspectiva sistémica de su proyecto de vida y de su contexto para contribuir al desarrollo sostenible en el ámbito regional, nacional e internacional”¹

Así, se denota en la construcción del modelo pedagógico del Programa que la columna vertebral la constituye una búsqueda conceptual, coherente, integradora, de las competencias tal como ya se mencionó. Entonces, el modelo aquí presentado evidencia una fuerte tendencia hacia el modelo interestructurante en consonancia con lo planteado por Julián de Zubiría Samper sobre la búsqueda conceptual.

¹ Proyecto Educativo Institucional, Universidad De Córdoba. Montería: 2004. Pág. 22.

Es deseable que el estudiante en su práctica docente, y el graduado en su desempeño profesional, a partir de unas metas de formación constituidas con base en las competencias tanto cognitivas como afectivas y práxicas, pueda instigar el anhelado cambio en la enseñanza de la lengua materna en las instituciones educativas de la región y de la nación colombiana.

El **modelo pedagógico** es el medio fundamental del PEI y en particular del PEP (Proyecto Educativo del Programa), para propiciar el cambio intelectual, la transformación de conciencia y el cambio de actitud requerido en los miembros de la comunidad educativa.

El autor Rafael Flores Ochoa explica cinco criterios que permiten distinguir un modelo pedagógico de otro, éstos son:

